

**” La muerte no nos puede separar, yo soy yo,
y tú eres tú y estamos todavía juntos, porque yo
todavía estoy presente y vivo en tu memoria.
Llámame por mi nombre como lo hacías.
Habla conmigo en la forma en que lo hacías, sin ponerte
triste, ni solemne, ni formal.
Ríe como acostumbrábamos reírnos.
Piensa en mí y vuelve a sonreírme como lo hacías.
No me hagas desaparecer de tu corazón sólo porque
no podemos vernos.
Yo no te he abandonado. Dejame seguir vivo y presente
en tu vida. Déjame vivir en tu memoria. Y cada vez
que sientas que me necesitas, susurra calladamente
mi nombre en tu corazón... Y te prometo que yo estaré allí”**

Adiós mi ROSA



**En memoria de
Cármén Hernández
Skogskapellet
18 oktober 2019
Kl 13.30**

Hola y bienvenidos a todos, hoy nos reunimos para agradecer por la vida de Carmen Hernández (Melucha), mi mamá, abuela, bisabuela, suegra y amiga, y entregarla al reposo del sepulcro junto a su esposo.

Mamá nació el 6 de agosto de 1918, en Montevideo Uruguay, en una familia modesta, humilde y trabajadora. Fue bautizada de urgencia pues, no creían que sobreviviera, vivió 101 años.

Fueron 5 hermanos, 3 varones Pedro, Enrique, Oscar y dos mujeres Jorgelina y Carmen.

Vivió alegrías y tristezas, una de sus alegrías fue cuando ganó su muñeca en un sorteo con el número 270, tenía 6 – 7 años y fue con un vale que le daban en el almacén al hacer los mandados.

La tristeza; cuando su novio, al que vió en la mañana cuando él iba al trabajo, y ella al médico con su madre, por la tarde recibió la noticia de que había fallecido en el trabajo de un ataque cardíaco.

Penso que nunca se iba a casar, pero lo hizo, junto a papá formaron familia cuando el 17 de noviembre de 1951 se casaron, mamá tenía 33 años papá 32.

Otra vez la la tristeza le golpeó a la puerta, su primer hijo fallecía 24 horas después de nacer.

La alegría les sonrió cuando yo el 29 de enero de 1954 nacía.

Y así siguió su vida, cuidando de mí, de papá y de los nietos.

También cuidó muchos niños, fue una abuela y bisabuela postiza de muchos más.

Siempre dijo con mucho orgullo que tenía 2 nietos Ximena y Camilo y 5 bisnietos Víctor, Oscar, Diego, Enzo, Mateo.

Las vueltas de la vida la privó de estar junto a su madre y sus hermanos cuando ellos partieron, es lo que tiene la distancia.

Hace 11 años la tristeza le golpeó la puerta de nuevo, cuando su Cabral partió antes que ella.

Desde ese día, apesar de que él le dijo que la esperaba en el cielo, quiso estar a su lado.

Pero vivió, cumplió sus 100 años, recibió el cariño de familiares y amigos, telegrama de los reyes de Suecia y del consul de Uruguay en Estocolmo, así como el cariño de todos que a pesar de la distancia la tienen en su corazón.

Vivió y disfrutó, sabía encontrar la alegría y la risa en la vida cotidiana.

Los últimos años su cuerpo no le siguió el ritmo, se puede decir que le llegaron todos los años juntos.

Su cabeza sí; hasta el último momento tubo su chispa y su humor, su alegría y sus cuentos.

Bebió su Vermouth Bianco, y cumplió sus 101 años.

Yo estube allí, así lo quizamos los dos.

Hoy se cierra el círculo, hoy vuelve junto a papá, su primer hijo, sus seres queridos que la están esperando, así como su amiga del alma Anita.

Así que mamá, buen viaje, saluda a papá y a todos.

Y gracias por darme la vida y cuidar de mí, sigue haciéndolo desde donde estás ahora.

Quiero terminar con un poema.....